

## LAS CIUDADES SONG Y LA CONQUISTA MONGOL EL NACIMIENTO DEL COMERCIO MUNDIAL

Después de la muerte de Mongke, Kublai fue coronado gran kan en 1260, pero por aquel entonces el Imperio mongol se estaba dividiendo en cuatro kanatos rivales. En el este, Kublai gobernaba China, Mongolia, Tíbet y Corea. En Asia Central estaba el Kanato de Chagatai. Más al oeste, en Persia, Hulegu había establecido Il-kanato, que antes había sido el Impero abasí.

Los territorios rusos se convirtieron en las tierras de la Horda de Oro. Con los cuatro kanatos instalados y todo el poder mongol descentralizado, estallaron grandes conflictos debido a la competencia por el control de las rutas comerciales. Estas divisiones retrasaron la expansión mongola y orientaron sus energías militares hacia sus incesantes luchas internas. También se establecieron unas alianzas duraderas, como la que hubo entre los Il-kan y los Yuan, de la que Marco Polo fue testigo. A veces los historiadores llaman "Pax Mongolica" al período que siguió a la gran conquista mongola.

Desde 1260, los comerciantes de las ciudades mercantiles italianas, Venecia, Génova, Pisa y Florencia, comenzaron a viajar al Il-kanato persa y a la Horda de Oro rusa, y algunos misionarios atravesaron Eurasia. A principios del siglo XIV, había tanta gente que viajaba hacia el este que el comerciante florentino Pegolotti escribió un libro, la "Pratica della Mercatura", donde describía detalladamente las rutas para llegar a Catay y lo que se necesitaba para llevar a cabo el viaje.

Sin embargo, la "Pax Mongolica" no fue nada pacífica. Pegolotti también describió el peligro que hubo cuando murió el emperador del país y todavía no se había proclamado a otro. Hacia el final del siglo, los conflictos entre los cuatro kanatos eran habituales y la "Pax Mongolica" estaba constantemente empañada de guerras. Aun así, el servicio de correos, el "yam", era siempre eficaz y siempre se encontraban rutas alternativas.

Una vez más, los viajes de la familia Polo, que tuvieron que cambiar sus itinerarios para esquivar las guerras, nos sirven como ejemplo.

Desde los primeros años de Gengis Kan, los mongoles siguieron en la misma línea en cuanto a los pueblos que conquistaban. Eran ellos los que designaban los burócratas profesionales, las redes comerciales y las jerarquías religiosas. Estos grupos eran muy útiles, porque sabían leer y contar, así como controlar las redes de comunicación, muy útiles para la consolidación de las conquistas mongolas. Los mongoles también perdonaron la vida a los artesanos y los deportaron a las tierras mongolas; 3000 de ellos fueron deportados a Mongolia sólo desde Samarcanda. Por ejemplo, así es cómo Ogodei obtuvo la mano de obra calificada para construir Karakórum. Pero la arquitectura monumental no estaba entre las costumbres nómadas y los kanes ostentaban su poder con trajes ceremoniales deslumbrantes y suntuosos revestimientos de sus tiendas de campaña. Los viajeros medievales que atravesaron las tierras mongolas de Eurasia describieron la espléndida vestimenta de los jefes mongoles y del interior de sus tiendas que estaba revestido con telas de seda entretejidas con hilo de oro.

Los mongoles eran clientes entusiastas de tejidos suntuosos y todas sus jerarquías se expresaban a través de la vestimenta, ya que estaba en sus costumbres nómadas llevar puestas sus riquezas. El reasentamiento forzado de los artesanos afectó a decenas de miles de personas y llevó chinos a Persia, asiáticos de Asia Central a China, rusos a Asia Central y así sucesivamente. Largas caravanas de camellos cargados con sedas, cerámica, algodón, perfumes y productos medicinales suministraban los centros urbanos de toda Eurasia.

Los mongoles habían llegado incluso a Europa, ya que los esclavos tártaros, que podían ser tanto mongoles como chinos, se vendían a menudo en los mercados de esclavos italianos o de Oriente Medio, y algunos mongoles fueron incluso retratados en cuadros renacentistas italianos, como los dos que aparecen en uno de los frescos de Lorenzetti. La persistencia de la comunicación, el comercio y el flujo de los viajeros que entrecruzaban Eurasia en el siglo XIII marcan el período mongol como el comienzo de la historia mundial, aunque este intercambio cultural fue sólo una consecuencia de la conquista. También dejaron como legado una China unificada, ya que desde entonces China no ha tenido ningún otro período de división.

El torbellino causado por los mongoles también desencadenaron otros cambios: ratas y moscas siguieron su rastro. La peste brotó varias veces en las ciudades asediadas de Eurasia, y a mediados del siglo XIV arrasó todo el continente y mató a un tercio de la población europea.

A finales del siglo XIV, los mongoles se habían esfumado y con ellos, la peste. Pero para entonces, el occidente se había acostumbrado a tener fácil acceso a los

artículos de lujo del oriente y como ya no había una ruta segura por tierra para obtenerlos, empezaron a surcar los mares.

Así, el mundo globalizado que los mongoles crearon se estableció con firmeza.